

4 BOLETINES DE ESTADÍSTICA

CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN DE 15 A 24
AÑOS QUE NO ASISTE A LA ESCUELA NI TRABAJA



Ministerio de Educación,
Cultura, Ciencia y Tecnología
Presidencia de la Nación

SICE
Secretaría de Innovación
y Calidad Educativa

DNPPE
Dirección Nacional de
Planeamiento de Políticas Educativas

Diee
Dirección de Información
y Estadística Educativa

Presidente de la Nación
Ing. Mauricio MACRI

Vicepresidenta de la Nación
Lic. Marta Gabriela MICHETTI

Jefe de Gabinete de Ministros
Lic. Marcos PEÑA

Ministro de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología.
Dr. Alejandro FINOCCHIARO

Secretaría de Innovación y Calidad Educativa
Sra. María de las Mercedes MIGUEL

Dirección Nacional de Planeamiento de Políticas Educativas
Lic. Inés CRUZALEGUI

Director de Información y Estadística Educativa
Act. Andrés KOLESNIK

Equipo de Trabajo:

Elaboración:
Mg. Mirta Irene Judengloben
Lic. Julián Falcone
Lic. Joon Hee Pedro Bang

Diseño y Diagramación:
Karina Actis, Juan Pablo Rodríguez y Coralia Vignau

Agosto 2018



PRESENTACIÓN

En este trabajo se estudia a la población de adolescentes y jóvenes de aglomerados urbanos según dos dimensiones relevantes en términos de su integración sociolaboral: la condición de asistencia al sistema educativo y al mercado de trabajo, con el fin de identificar al subgrupo que no asiste a la escuela ni trabaja.

Caracterización de la población de 15 a 24 años que no asiste a la escuela ni trabaja

El objetivo, más allá de poder determinar la dimensión cuantitativa del problema, es conocer algunas de las características de esta población que, indudablemente, se encuentra con fuertes desventajas para ingresar o desenvolverse en el mundo laboral y acceder a una mejor calidad de vida. Asimismo, se examinará su evolución en los últimos 10 años.

La fuente de datos es la Encuesta Permanente de Hogares que releva el INDEC en los aglomerados urbanos del país. En tal sentido, el análisis referirá a la población urbana de entre 15 y 24 años representada por dicha encuesta, la cual se estima en cerca de 4,6 millones de personas, para el primer trimestre de 2018.

A efectos del presente análisis, se distinguen dos subgrupos etarios:

- a) los de 15 a 18 años: en su mayor parte, se trata de adolescentes que aún están en edad de asistir a la educación obligatoria.
- b) los de 19 a 24 años: una parte importante de este grupo ha abandonado la escuela antes de finalizar el nivel secundario obligatorio.

El cuadro que sigue resume la situación de estudio y trabajo en el primer trimestre de 2018, para el total de aglomerados urbanos relevados por la EPH.

**Cuadro 1. Personas de 15 a 24 años de edad, según sexo y combinación de trabajo con estudios.
Total aglomerados relevados por la EPH. 2018.**

Sexo	Edad	Total población	% Estudia y trabaja	% Estudia y no trabaja	% No estudia y trabaja	% No estudia ni trabaja
Varones	15 a 18	954.652	4,1	78,3	6,1	11,5
	19 a 24	1.288.223	12,5	27,3	41,4	18,8
Mujeres	15 a 18	903.098	5,9	80,0	1,4	12,7
	19 a 24	1.417.099	12,7	32,9	23,6	30,8
Total	15 a 18	1.857.750	4,9	79,1	3,8	12,2
	19 a 24	2.705.322	12,8	30,4	32,1	24,7

Fuente: Elaboración sobre la base de INDEC. EPH. Onda 1º trimestre de 2018.



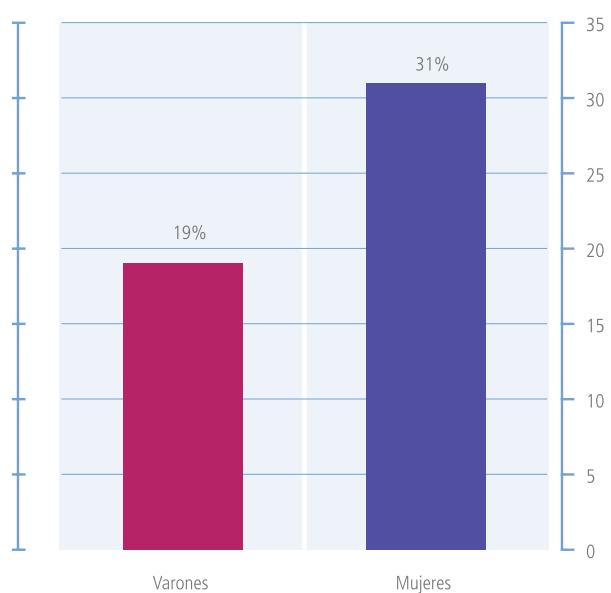
En total, los adolescentes y jóvenes que no estudian ni trabajan representan el 20% de la población urbana de 15 a 24 años, comprendiendo, aproximadamente, 900.000 personas.

Los gráficos muestran los porcentajes de la población que no estudia ni trabaja, según los subgrupos de edad definidos y por sexo.

Gráfico 1. Porcentaje de adolescentes de 15 a 18 años que no estudian ni trabajan. 2018.



Gráfico 2. Porcentaje de adolescentes de 19 a 24 años que no estudian ni trabajan. 2018.



Fuente: Elaboración sobre la base de INDEC. EPH. Onda 1º trimestre de 2018.

A continuación se analizan ambos grupos etarios por separado, considerando las diferencias según sexo y nivel de ingresos per cápita del hogar, así como su evolución desde el año 2008.

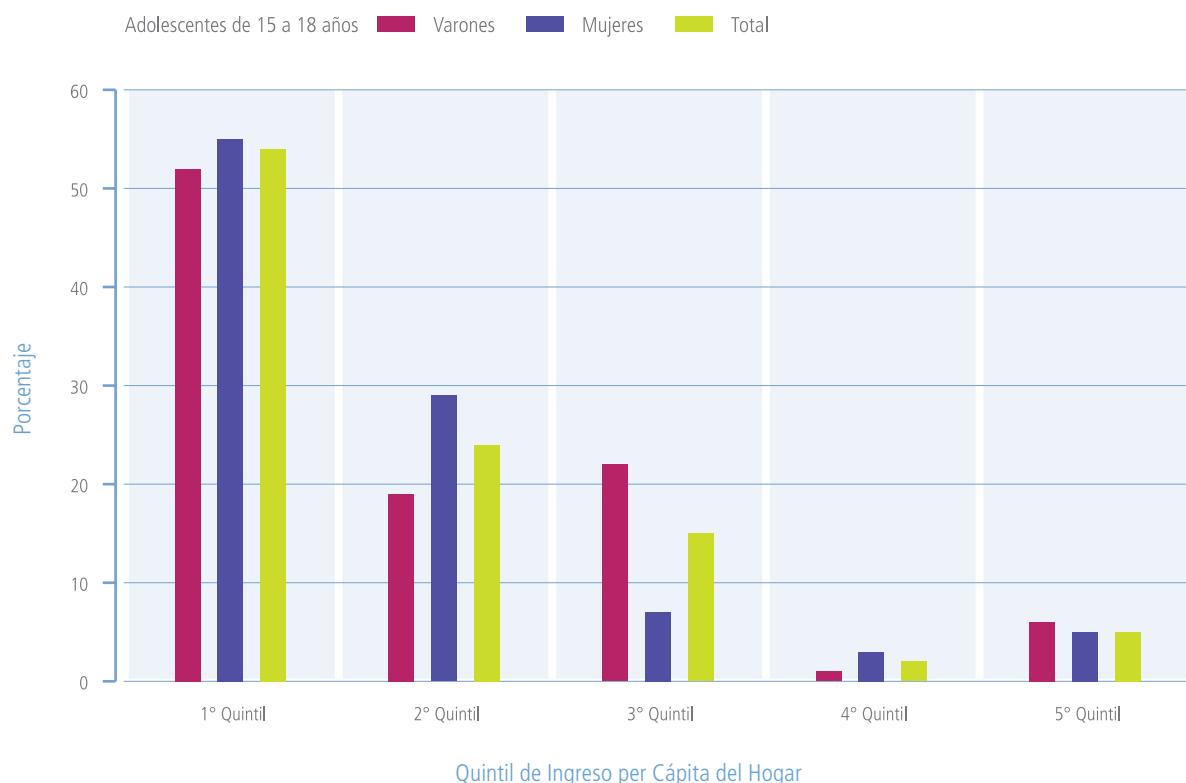
Los adolescentes de 15 a 18 años

En el primer trimestre de 2018, no estudian ni trabajan el 12% de los varones y el 13 % de las mujeres de 15 a 18 años. Además, debe señalarse otro 4% de adolescentes que, si bien se encuentra ocupado, tampoco asiste a la escuela. Es probable que los empleos de estos jóvenes sean precarios, dado que en su mayoría no han completado la escolaridad obligatoria (Ver Cuadro 1).

En cuanto a su distribución según nivel de ingresos per cápita del hogar, puede observarse que ese 12% de varones de 15 a 18 años que no estudian ni trabajan se concentra en los hogares más pobres, en términos de los ingresos per cápita: más de la mitad (52%) en el primer quintil y 19% en segundo quintil.

Entre las mujeres, esa concentración en hogares pobres es aún más acentuada: el 85% de las adolescentes que no estudian ni trabajan proviene de esos hogares (55% del 1º quintil y 30% del 2º quintil).¹ Como se verá más adelante, la tendencia se mantiene a lo largo de la última década.

Gráfico 3. Adolescentes de 15 a 18 años que no estudian ni trabajan, según sexo y quintil de ingresos per cápita del hogar. Total aglomerados urbanos. 2018.



Fuente: Elaboración sobre la base de INDEC. EPH. Onda 1º trimestre de 2018.

1 Cabe advertir que al desagregar los casos relevados por la EPH por quintiles de ingresos per cápita del hogar, se obtienen cinco subgrupos muy diferentes en cuanto a la cantidad de personas que comprenden, ya que los hogares de menores ingresos (1º y 2º quintil) concentran alrededor del 60% de la población. Por ello, en particular para el 5º Quintil, aumenta el margen de error de las estimaciones. No obstante, más allá de las oscilaciones de cada onda en particular, el comportamiento de la serie puede dar cuenta de una tendencia consistente en el tiempo.



Gráfico 4. Distribución de los Varones de 15 a 18 años que no estudian ni trabajan según quintil de ingreso per cápita del hogar. 2018.

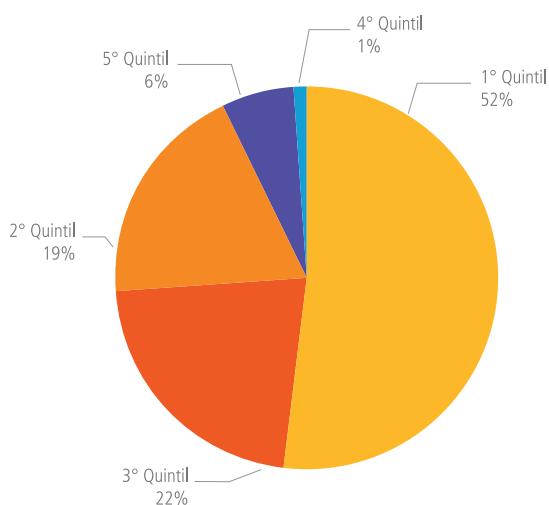
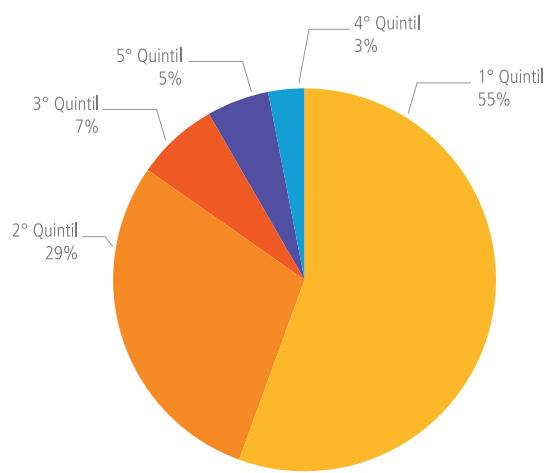


Gráfico 5. Distribución de las Mujeres de 15 a 18 años que no estudian ni trabajan según quintil de ingreso per cápita del hogar. 2018.



Fuente: Elaboración sobre la base de INDEC. EPH. Onda 1º trimestre de 2018.

Las disparidades por condición socioeconómica del hogar también se ponen de relieve al analizar la población de 15 a 18 años que asiste a la escuela, ya sea trabajando simultáneamente o no.

Como se detalla en el cuadro siguiente, si bien las tasas de asistencia a la escuela son en todos los casos mayores al 80%, aún resultan importantes las brechas existentes entre los quintiles inferiores y superiores, especialmente entre las mujeres. En este sentido, se verifica que excepto en los niveles de menores ingresos, las mujeres estudian en mayor proporción que los varones.

Cuadro 2. Población de 15 a 18 años que asiste a la escuela, según Quintil de ingresos per cápita del hogar.

Nivel de ingreso per cápita del hogar	Porcentaje que Estudia	
	Varones	Mujeres
1° Quintil	80,3	82,2
2° Quintil	81,2	80,3
3° Quintil	82,5	94,4
4° Quintil	93,1	95,5
5° Quintil	85,3	86,3

Fuente: Elaboración sobre la base de INDEC. EPH. 1º Trimestre de 2018.

Por fin, el análisis de una serie prolongada permite afirmar que, más allá de oscilaciones puntuales, en una década no ha habido importantes variaciones en los porcentajes de adolescentes que no estudian ni trabajan.

Los gráficos que siguen presentan la información para varones y mujeres desde 2008 hasta 2018².

Gráfico 6. Varones de 15 a 18 años que no estudian ni trabajan.

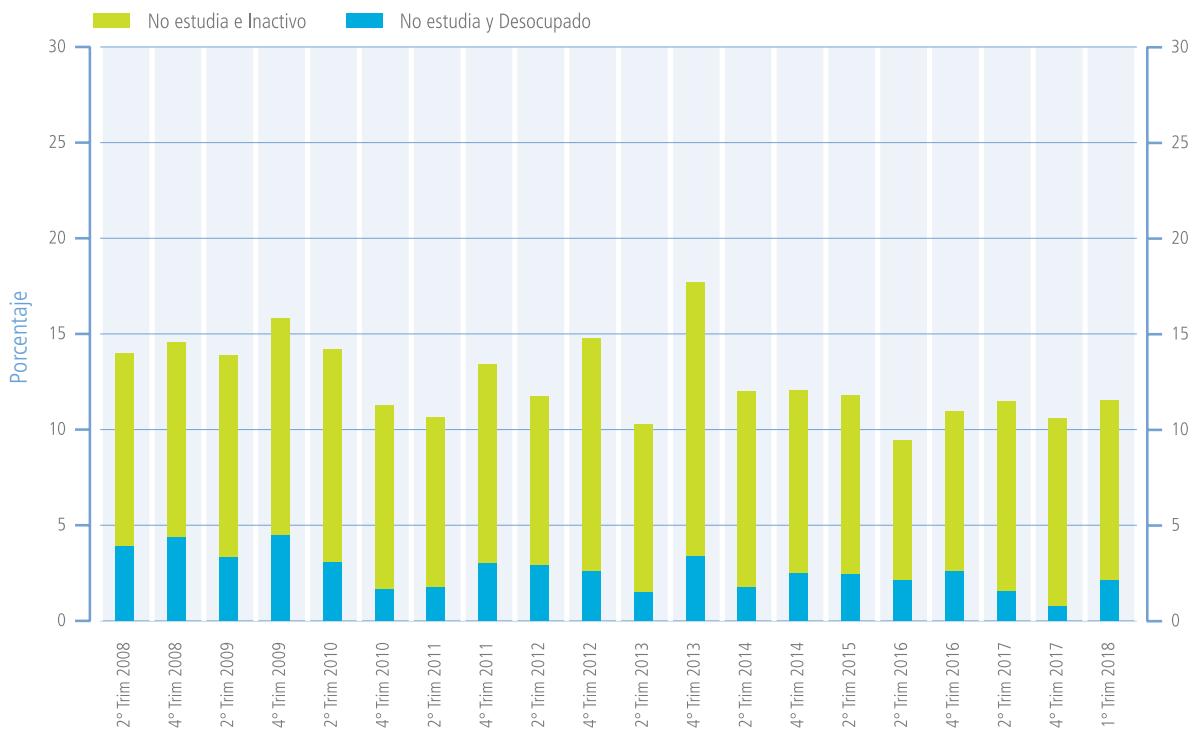
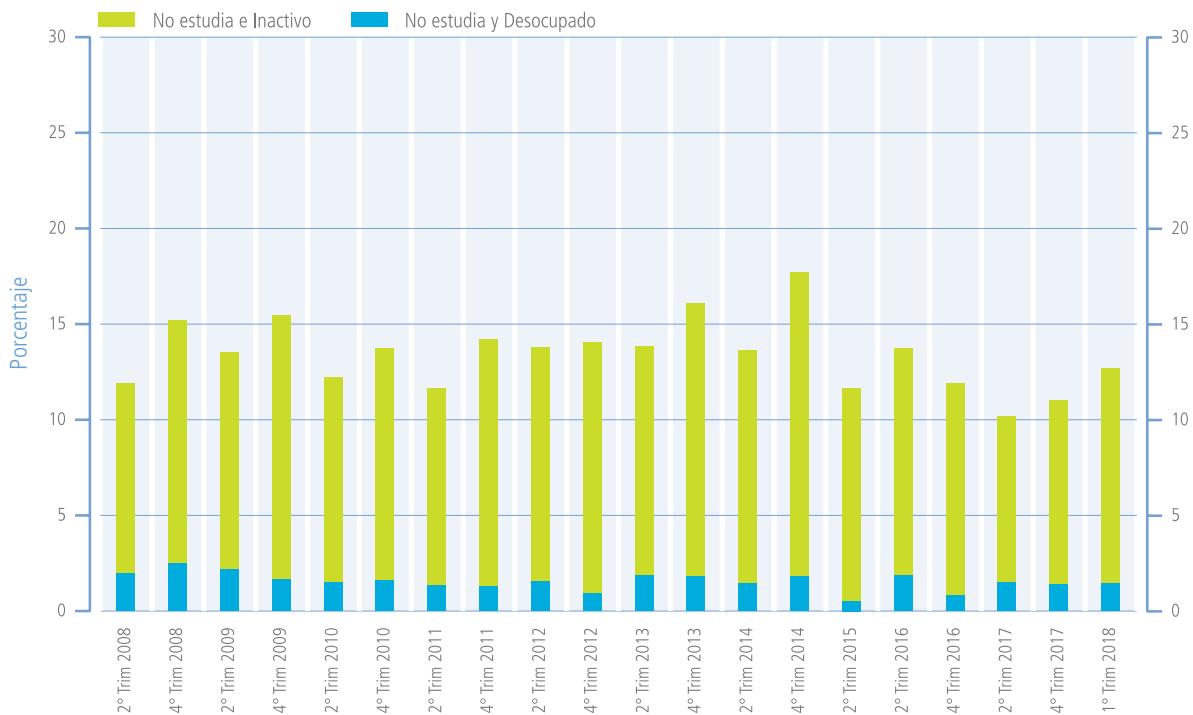


Gráfico 7. Mujeres de 15 a 18 años que no estudian ni trabajan.



Fuente: Elaboración sobre la base de INDEC. EPH. Ondas 2008 a 2018.



Los jóvenes de 19 a 24 años

En el primer trimestre de 2018, los jóvenes de 19 a 24 años que no estudian ni trabajan representaron el 25% del total de la población de esa edad, observándose fuertes diferencias entre varones (19%) y mujeres (31%).

Por otra parte, las brechas según niveles de ingresos per cápita del hogar también resultan muy marcadas: los porcentajes de jóvenes que no estudian ni trabajan se distribuyen mayoritariamente (cerca del 40%) entre los hogares de menores ingresos, mientras que esa presencia va disminuyendo sensiblemente entre los de quintiles superiores³.

Por otra parte, debe destacarse que en los dos quintiles de menores ingresos, donde se concentran los jóvenes que no estudian ni trabajan, se verifican importantes diferencias según sexo, siendo mayor la proporción de mujeres.

Gráfico 8. Jóvenes de 19 a 24 años que no estudian ni trabajan, según sexo y quintil de ingresos per cápita del hogar. Total aglomerados urbanos. 2018.



Fuente: Elaboración sobre la base de INDEC. EPH. Onda 1º trimestre de 2018.

Al considerar el nivel de ingresos per cápita del hogar, como se muestra en los gráficos que siguen, puede observarse que ese 19% de varones de 19 a 24 años que no estudia ni trabaja se concentra en los hogares más pobres, en términos de sus ingresos per cápita: 45% en el primer quintil y 26% en segundo quintil.

³ Como se señaló anteriormente, debe advertirse que cuando se desagrega la población por quintiles de ingreso per cápita familiar, cada quintil comprende diferente número de casos, por lo que aumenta el nivel de error de las estimaciones, en particular para el 5º quintil.

Entre las mujeres, esa concentración en hogares pobres es bastante más acentuada: el 84% de las jóvenes que no estudian ni trabajan proviene de esos hogares (54% del 1º quintil y 30% del 2º quintil). Es decir, la distribución se mantiene casi igual que la estimada para las adolescentes de 15 a 18 años.

Gráfico 9. Distribución de los Varones de 19 a 24 años que no estudian ni trabajan según quintil de ingreso per cápita del hogar. 2018.

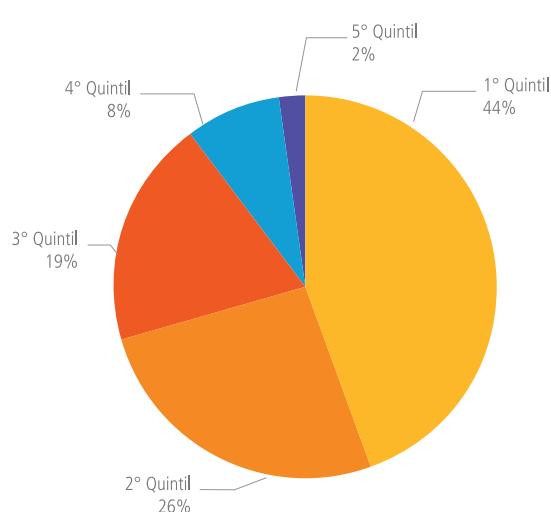
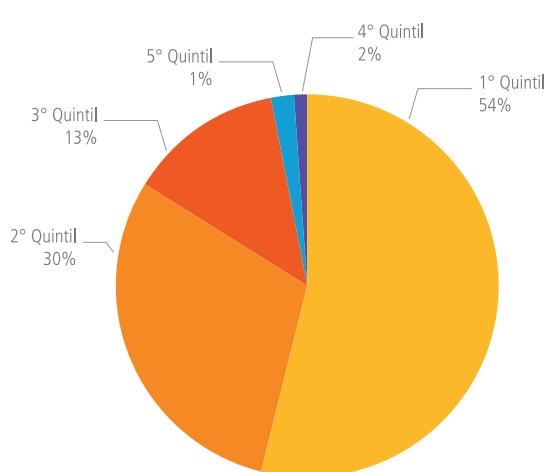


Gráfico 10. Distribución de las Mujeres de 19 a 24 años que no estudian ni trabajan según quintil de ingreso per cápita del hogar. 2018.



Fuente: Elaboración sobre la base de INDEC. EPH. Onda 1º trimestre de 2018.

Las disparidades por género y condición socioeconómica del hogar también se ponen de relieve al analizar la población de 19 a 24 años que continúa estudiando, ya sea trabajando simultáneamente o no.

Como se detalla en el cuadro siguiente, los porcentajes de mujeres y varones que estudian presentan brechas de alrededor de 30 puntos entre el 1º y el 5º quintil. Por otra parte, excepto en los niveles de menores ingresos, las mujeres estudian en mayor proporción que los varones. Las diferencias en este aspecto resultan más pronunciadas en el 2º y 3º quintil.

Cuadro 3. Población de 19 a 24 años que asiste a la escuela, según quintil de ingresos per cápita del hogar.

Nivel de ingreso per cápita del hogar	Población de 19 a 24 años que continúa estudiando	
	% Varones	% Mujeres
1º Quintil	32,2	32,0
2º Quintil	33,2	43,7
3º Quintil	34,9	59,9
4º Quintil	59,2	64,8
5º Quintil	65,3	61,7

Fuente: Elaboración sobre la base de INDEC. EPH. Onda 1º trimestre de 2018.



Es decir, en los resultados aquí considerados, se manifiestan las hipótesis de "feminización" de la pobreza⁴. Precisamente, en los inicios de su edad fértil, las mujeres tienen distinto comportamiento según el nivel de ingresos del hogar. Por un lado, es probable que la maternidad temprana de las mujeres de hogares pobres explique en parte el abandono de sus estudios y su condición de inactivas en el mercado laboral. A su vez, ambos factores inciden negativamente en sus posibilidades de mejorar los ingresos del hogar, con lo que se refuerza la situación de pobreza⁵.

Por otro lado, las mujeres de hogares de medios y altos ingresos no sólo postergan la maternidad, sino que acceden en mayor proporción a niveles educativos superiores, y como consecuencia a mejores ingresos en su vida laboral.

Por fin, al igual que lo analizado para el grupo de adolescentes, el análisis de una serie prolongada permite afirmar que, más allá de oscilaciones puntuales, en una década no ha habido importantes variaciones en los porcentajes de jóvenes que no estudian ni trabajan.

Los gráficos que siguen presentan la información para varones y mujeres, desde 2008 hasta 2018.

Gráfico 11. Varones de 19 a 24 años que no estudian ni trabajan.



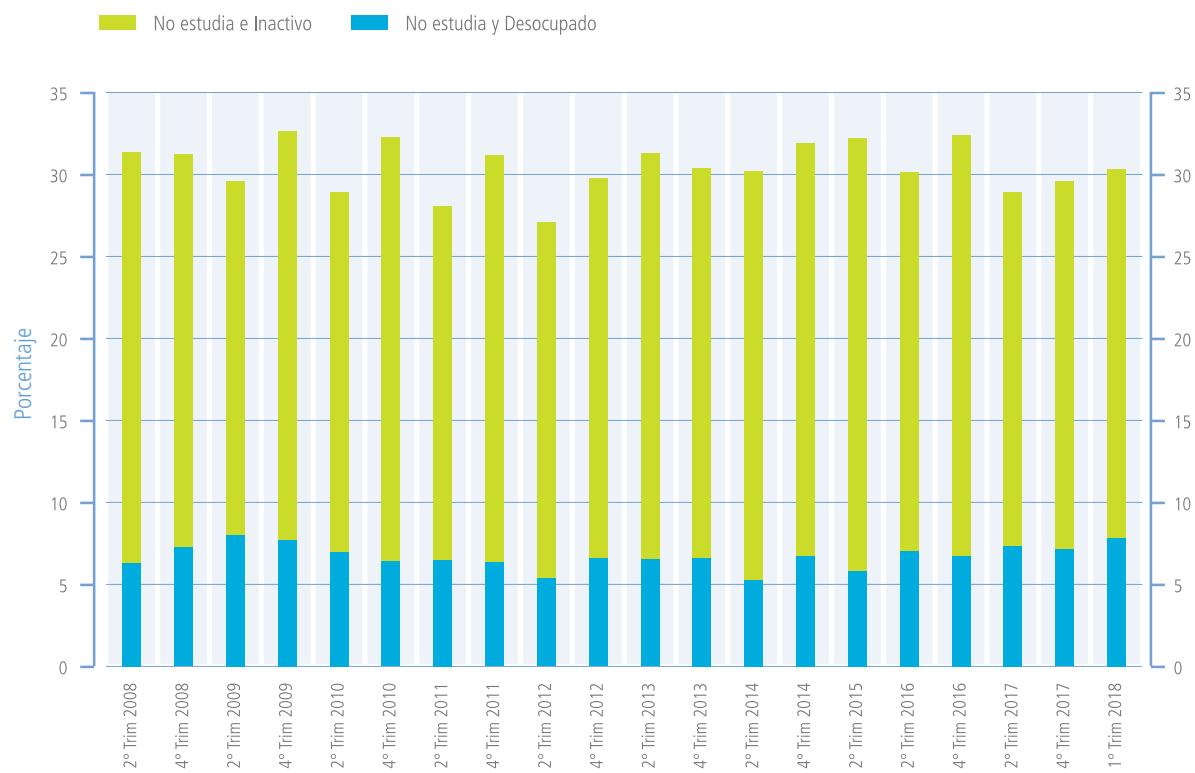
Fuente: Elaboración sobre la base de INDEC. EPH. Ondas 2008 a 2018.

4 Si bien la utilización de la categoría "feminización de la pobreza" dista de ser uniforme o de referirse siempre a los mismos procesos históricos sociales, en general, se alude al predominio creciente de las mujeres entre la población empobrecida.

5 Aquí, también podría indagarse la incidencia de las mujeres a cargo del hogar - "jefas de hogar" -.



Gráfico 12. Mujeres de 19 a 24 años que no estudian ni trabajan.



Fuente: Elaboración sobre la base de INDEC. EPH. Ondas 2008 a 2018.



Ministerio de Educación,
Cultura, Ciencia y Tecnología
Presidencia de la Nación

SICE
Secretaría de Innovación
y Calidad Educativa

 **DNPPE**
Dirección Nacional de
Planeamiento de Políticas Educativas

 **Diee**
Dirección de Información
y Estadística Educativa